

Breve semblanza
de un humanista contemporáneo:
Tobia R. Toscano y la poesía del Renacimiento

Jesús Ponce Cárdenas
Universidad Complutense de Madrid
jmponce@ucm.es

Alma de oro, fina voz de oro
(R. Darío)

En el reducido marco de unas páginas liminares, dar cuenta de una labor filológica que se extiende a lo largo de cuatro decenios constituye un ejercicio arduo. Sin duda, la tarea resulta aún más complicada si con ella ha de rendirse justicia a la imponente aportación –como editor y hermeneuta– de Tobia R. Toscano, una de las voces más personales y admirables en el campo de estudios de la poesía italiana del Renacimiento. Pese a la dificultad de dicho cometido, a lo largo de las páginas siguientes intentaré esbozar una breve semblanza de tan entrañable maestro, centrandome mi atención en algunas de sus contribuciones más relevantes. Sirva ello de pequenísima prenda de gratitud y admiración.

Vinculado desde sus orígenes al entorno académico napolitano, el profesor Toscano ha consagrado buena parte de sus esfuerzos al rescate editorial y crítico de uno de los legados más brillantes de la era del Humanismo: la poesía partenopea del siglo XVI. Su atención no sólo se ha centrado en los grandes nombres del panteón lírico meridional (Sannazaro, Tansillo, Vittoria Colonna) sino que se ha extendido igualmente a autores que gozaron de indudable fama en su tiempo, pero que con el correr de las centurias se vieron relegados a un plano secundario y cayeron en las sombras del olvido (Bernardino Martirano, Antonio Terminio da Contursi, Giano Anisio, Diego Sandoval de Castro, Isabella di Morra, Galeazzo di Tarsia, Fabio Galeota...).

Ya se encamine su interés hacia las grandes voces consagradas, ya se oriente hacia el coro de diversos cisnes petrarquistas más bien secundarios, el tenor de los trabajos editoriales del profesor Tobia R. Toscano siempre se ha ceñido a los mismos principios inquebrantables: el rigor ecdótico más exigente, la pulcra fijación crítica del texto, una anotación erudita que atiende a todos los aspectos posibles (históricos, culturales, estilísticos) de unas obras tan elegantes como complejas.

Para tomar conciencia de ello, conviene pasar revista a algunas de sus aportaciones más relevantes. En primer lugar, la edición del *Pianto d'Areusa* de Bernardino Martirano resultará altamente ilustrativa. Las versiones del curioso poema etiológico de estética alejandrina, surgido en el cenáculo de Leucopetra, circularon a partir de la *editio princeps* veneciana de 1563 y constaban de ciento cincuenta y tres octavas reales. Gracias a varias pesquisas en bibliotecas del área germánica, el profesor Toscano exhumó la única copia manuscrita que se conserva hoy del poema, un precioso testimonio –custodiado en un códice de Múnich– que estuvo bajo el control directo del autor. El manuscrito recoge señeramente el texto completo (ciento sesenta y dos estancias), lo que ha permitido identificar, por vez primera en cuatro siglos, importantes lagunas en la composición. Por si ello fuera poco, a través de las variantes que emergieron del cotejo con la *versione a stampa*, ha sido posible corregir no pocos errores de la vulgata impresa (Martirano 1993: 31-32).

La misma atención al detalle, idéntica pasión erudita se aprecia en todos y cada uno de los volúmenes cuidados por el docente e investigador de la Università Federico II di Napoli. Puede recordarse asimismo la modélica edición de los *Sonetti in morte di Francesco Ferrante d'Avalos, marchese di Pescara* (Colonna 1998). El rescate de esta importante guirnalda funeral marcó un hito en el campo de estudios en torno a Vittoria Colonna, ya que vino a superar ampliamente las aportaciones de la edición crítica de las *Rime* publicada por Alan Bullock. Una década después de haber dado a las prensas los versos luctuosos de la marquesa de Pescara, veía la luz otro elegante tomo de materia petrarquista: la edición conjunta de las *Rime* de Diego Sandoval de Castro, barón de Bollita, e Isabella di Morra (Sandoval-Morra, 2007). Con ese libro el profesor Toscano conseguiría restablecer de forma definitiva la memoria poética del tempestuoso aristócrata y la joven dama, asesinados por un caso de honra.

La dedicación a la lírica de la primera mitad del Quinientos guiaría inexorablemente los pasos del profesor Toscano hacia la figura poética y cortesana más destacada en la Nápoles del virrey Pedro de Toledo: Luigi Tansillo (Venosa, 1510-Teano, 1568). Como primer gran hito en sus ocupaciones tansillianas, en 1996 cuidó la reimpresión del *Canzoniere edito ed inedito secondo una copia dell'autografo ed altri manoscritti e stampe*, principal legado filológico de Erasmo Pèrcopo (Tansillo 1996). A partir de entonces diversas pesquisas por bibliotecas europeas (como la Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra o las madrileñas Biblioteca de la Real Academia de la Historia y del Instituto de Valencia de don Juan) le permitieron descubrir una importante serie de testimonios manuscritos que han ido arrojando nueva luz sobre la riqueza y variedad de la poesía tansilliana. Desde el ámbito de las relaciones hispano-italianas, los códices dedicados a don Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Sessa, y a Ruy Gómez de Silva, príncipe de Éboli, dan buena cuenta de la circulación manuscrita de la poesía napolitana en la península ibérica y justifica, de alguna manera, la honda huella que dejó el autor de Venosa en algunos líricos españoles de la primera oleada petrarquista, como el sevillano Gutierre de Cetina.

Tras largos años de demorada labor hermenéutica y ecdótica, los desvelos del profesor Toscano se han visto coronados con la publicación de cuatro tomos monumentales: los *Capitoli giocosi e satirici* (Tansillo 2010), las *Rime* (Tansillo 2011, en dos volúmenes) y *L'egloga e i poemetti* (Tansillo 2017). En esa continuada y laboriosa publicación de la *Opera Omnia* tansilliana le han acompañado especialistas de la talla de Erika Milburn, Carmine Boccia y Rossano Pestarino. Sin ápice de exageración, hemos de recalcar ahora que la edición crítica de las composiciones de Luigi Tansillo sitúa por sí sola al profesor Toscano a la altura de los más grandes italianistas de la segunda mitad del siglo XX y las décadas inaugurales del siglo XXI.

Junto a las sobresalientes contribuciones que ha llevado a cabo en calidad de editor, Tobia R. Toscano es el autor de una trilogía modélica en el terreno de los estudios literarios: *Letterati, Corti, Accademie. La letteratura a Napoli nella prima metà del Cinquecento* (Toscano 2000); *L'enigma di Galeazzo di Tarsia. Altri studi sulla letteratura a Napoli nel Cinquecento* (Toscano 2004); *Tra manoscritti e stampati. Sannazaro, Vittoria Colonna, Tansillo e altri saggi sul Cinquecento* (Toscano 2018). El panorama global que emerge de ese terno de monografías permite reconstruir en detalle numerosos aspectos de la cultura renacentista, insertándolos en el suntuoso y aristocrático marco de la ciudad más populosa de la primera mitad del siglo XVI. Ciertamente, los tres ensayos no sólo representan una aportación capital en el terreno de la italianística, sino que también constituyen un punto de referencia ineludible para todos los interesados en el campo de estudios comparatísticos hispano-italianos. Baste espigar aquí como botón de muestra las iluminadoras páginas que ha dedicado a la estancia de Carlos V en las *Delizie* de Poggio Reale; el detallado estudio del *Trionfo et bellissimo apparato nella felicissima entrata di la Maestà Cesarea in la nobilissima città di Partenope*; la relación de mecenazgo que mantuvieron el virrey don Pedro de Toledo y su hijo don García con Luigi Tansillo; las pesquisas en torno a la plausible *cerchia* napolitana de Garcilaso de la Vega (Anisio, Galeota, Fascitelli) o a las afinidades electivas entre los petrarquistas partenopeos y algunos vates españoles (Acuña, Hurtado de Mendoza, Cetina). Entre las labores ensayísticas más recientes cabe recordar asimismo el hermoso estudio dedicado a la figura y la obra de *Antonio Terminio, poeta umanista del XVI secolo* (Toscano 2009), elegante ensayo sobre un interesante escritor neolatino y vernáculo, que fue galardonado con el Premio Città di Contursi.

A comienzos de este siglo XXI –caracterizado sin duda por las prisas y la improvisación– las modélicas ediciones y monografías de Tobia R. Toscano se yerguen como la quintaesencia de algunos valores centrales del Humanismo: amor por la palabra poética, insobornable rigor filológico, escrupulosa atención a los documentos. Ciertamente, todo eso atañe al plano estrictamente académico e investigador. Permítasenos decir además que si a ello se suma un trato personal exquisito, un ingenio rápido y un humor encomiables, así como una elegancia innata en el porte y en las formas, debemos rendirnos ante la evidencia: nos encontramos ante una *rara avis in terra*. A modo de pequeña confidencia última,

quisiera declarar ahora —con mi gratitud más honda— que aquellos que tenemos el privilegio de tratarlo desde hace años siempre encontramos en él a un maestro en humanidad y en Humanidades.